



EL VÉRTIGO DE LA RESPONSABILIDAD

Nunca como hoy ha tenido el hombre una conciencia tan clara de estar escribiendo la historia y, sin embargo, «una de las cosas más extrañas de esta época nuestra de democracia sin igual es que haya tanta gente tan decepcionada con la política convencional que ni siquiera se molesta en ir a votar»¹. Esta indiferencia convive con el hecho de que atravesamos momentos históricos importantes y fecundos, no sólo para Europa sino para el conjunto del planeta. Además de las transformaciones geopolíticas que hemos contemplado en los últimos lustros, Europa atraviesa hoy una situación delicada y se halla en un momento crítico en el que mirar hacia otro lado no sería responsable.

El 20 de febrero del 2005 España se pronunció a favor del Sí en el referéndum sobre el *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*. Después lo han hecho Francia y Holanda a favor del No y, como se preveía, el debate general (más allá de la adopción o no del *Tratado*) parece estar asegurado en el futuro. Las consecuencias van a ser, con toda seguridad, muy positivas, pues son varios los temas sobre los que debe reflexionarse hoy en el continente además de la cuestión del referéndum. El ingreso o no de Turquía en la UE, con tanto a favor como en contra, se ha convertido en un punto de discusión apasionante en el que todos nos jugamos mucho más que la entrada de otro Estado en la Unión, pues con ello se ponen sobre el tapete aspectos como el de los límites de la cultura europea, el respeto de los derechos humanos, o nuestra capacidad para constituir una verdadera sociedad multicultural (¡ojo, en este sentido, a las causas del No holandés!), además de otros asuntos relevantes de la geopolítica. Por otra parte, cuestiones tan candentes como la tensa relación con Estados Unidos, el debate sobre la laicidad y el papel

del Cristianismo, o los equilibrios para mantener los logros de un producto europeo como el Estado de bienestar, son algunos de los elementos que mantienen en plena efervescencia la necesidad de «pensar en Europa».

Desde la riqueza lingüística que ofrece la preposición, el título del monográfico «Pensar en Europa hoy» asume y celebra la ambigüedad de ese *en* para tener el espacio geográfico como objeto de la acción reflexiva a la vez que lugar, y por lo tanto también sujeto, en que se lleva a cabo el acto de pensar. Se trata pues de una reflexión, a un tiempo, *sobre* y *desde* Europa, pues a los europeos nos interesa pensar nuestro propio ser. Desde esta perspectiva, son los filósofos quienes, por definición, están constantemente pensando sobre las cosas y su devenir y no de cualquier modo, pues «el filosofar —como ha escrito Manuel Cruz— no se identifica con el pensar sin más, sino con el pensar *de una determinada manera*»². Un acto, éste de pensar, que, dicho sea de paso, no hemos querido limitar, como se verá, sólo al ámbito filosófico, aunque creemos que es justo empezar con él nuestra reflexión. Por eso este *Pliegos de Yuste* se inicia con la entrevista de Domingo Hernández al filósofo y Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, Ángel Gabilondo, y se completa con otra entrevista al pensador, francés en este caso, Jacques Derrida, recientemente fallecido. Ángel Gabilondo es, por su doble condición de filósofo y educador, la persona ideal para abrir el número. El hecho de ocupar en la Universidad Autónoma de Madrid, en su cargo de Rector, una atalaya privilegiada desde la que otear el horizonte intelectual y educativo europeo, hacen de él un interlocutor ideal.

Pero porque «pensar no es monopolio de los filósofos»³, hemos querido que también interpreten la compleja realidad de la Europa actual otros pensadores. Están así Wilfried Martens, que, junto con la

socialista Rosa Díez, son las voces que, desde la política, acertadamente ponen el dedo en la llaga en dos de los problemas más acuciantes a los que se enfrenta hoy la encrucijada del pensamiento y la acción en Europa: la cuestión de la laicidad y el papel del pensamiento cristiano en Europa, por un lado, y la influencia del terrorismo, por otro, que ambos analizan respectivamente. Bronislaw Geremek, desde una perspectiva más intelectual, estudia el papel de la Democracia en Europa como germen de su posterior extensión hacia el resto del mundo. Completando dichos análisis, Alfonso Falero expone una detallada síntesis de la siempre vigente cuestión del papel de los intelectuales, relacionando especialmente los casos europeo y japonés. Además ahonda en el tema la traducción, del propio Falero, de una entrevista realizada a Jacques Derrida en 1984 en Japón, cuya versión a una lengua occidental estaba inédita hasta ahora y que nos permite rendir homenaje a uno de los pensadores europeos más influyentes de las últimas décadas.

Como escribió el teólogo Xabier Pikaza en el primer número de *Pliegos de Yuste*, «no queremos que en la definición de Europa se incluya una referencia cristiana como signo de poder o de supremacía de una verdad sobre las otras. Si Europa quiere ser cristiana ha de serlo sin decirlo, sin que los no cristianos se sientan discriminados»⁴. A pensar en Europa teniendo en cuenta esas coordenadas cristianas se dedican en este tercer monográfico, por un lado, el artículo ya mencionado de Wilfried Martens, que pasa revista al papel de pensadores influyentes del siglo pasado como Mounier, Maritain o el también recientemente fallecido Paul Ricoeur; por otro, el texto de Pedro Aullón de Haro en el que se alude a la figura de San Jerónimo como ejemplo del humanismo cristiano tan influyente en la historia de Europa, y, en tercer lugar, en la sección «Columna de Yuste», Hans Küng enfoca el tema del necesario diálogo con el Islam y los intentos de la ONU por establecer un acercamiento sentando las bases de una «ética mundial».

En la segunda parte de la revista, la historiadora Josefina Cuesta disecciona, en la sección «Memorias de Clío», el *Tratado* y, especialmente, los aspectos relativos a la economía y la cohesión social. Santiago Roncagliolo por su parte, en «La crítica», repasa la influencia de la inmigración en la narrativa española e inglesa de las últimas décadas. En «La tercera cultura», Blas Lahitte y Ortiz Oria ofrecen una aproximación al Psicoanálisis y Andoni Alonso e Iñaki Arzoz, en «Estéticas», dibujan

con original acierto el paisaje nuevo de la Política en los días de las nuevas tecnologías de la comunicación y sus consecuencias. La creación viene en este caso de la mano de una carta inédita de Miguel Hernández a Pablo Neruda, que presenta Asunción Escribano, y de los poetas Álvaro Valverde, Beatrijs Van Craennenbroeck, Philippe Jaccottet y Jesús Cabezas. Entre la información de la Fundación Academia Europea de Yuste destacan las evocaciones del fallecido José Luis Vega, profesor de Psicología de la Universidad de Salamanca, a cargo de los profesores José Luis Pinillos, Ursula Lehr y Andreas Kruse. El número se cierra con las habituales reseñas y un acercamiento a la figura relevante de Denis de Rougemont en la sección «Nuestros clásicos».

Con todo ello *Pliegos de Yuste* pretende contribuir a pensar en Europa. 2005 está siendo un año importante para la reflexión en Europa y sobre ella: las conmemoraciones de la II Guerra Mundial y el descubrimiento del Holocausto como realidad ineludible; el inicio del referéndum sobre el *Tratado*, con sus primeros resultados conocidos; la elección de un nuevo Papa y la reflexión sobre el Cristianismo en Europa y el mundo... Qué duda cabe que Europa es un proyecto tan necesario como discutible en su forma última y, por esa razón, el debate intelectual es urgente e inaplazable, sobre todo por parte de los intelectuales y quienes juegan algún tipo de papel en la cultura, ya que, como escribiera hace algunos años Garton Ash citando a Vaclav Havel, «el papel fundamental, incluso definitorio, del intelectual en la política es el de sostener el espejo»⁵. La sociedad europea debe sostener ahora ese espejo en el que puedan verse los políticos porque, aunque las decisiones deban tomarlas quienes nos gobiernan, la responsabilidad es de todos nosotros.

Notas

¹ *Mundo libre. Europa y Estados Unidos ante la crisis de Occidente*. Barcelona, Tusquets, 2005, p. 300.

² Manuel CRUZ, *La tarea de pensar*. Barcelona, Tusquets, 2004, p. 79.

³ Manuel CRUZ, *op. cit.*, p. 11.

⁴ «El Cristianismo y la identidad religiosa de Europa». *Pliegos de Yuste*, 1, noviembre 2003, p. 21.

⁵ Timothy GARTON ASH, *Historia del presente. Ensayos, retratos y crónicas de la Europa de los 90*. Barcelona, Tusquets, 2000, p. 197.